

UN MÁSTER Y UN AULA DE DEFENSA

Las universidades Católica de Ávila y CEU San Pablo promueven sendos espacios relacionados con las Fuerzas Armadas



Presentación del nuevo máster de defensa de la UCAV en el CESEDEN el pasado 27 de septiembre.

EN este curso se han puesto en marcha dos nuevas actividades universitarias en el ámbito de las Fuerzas Armadas: el Máster en Promoción Profesional para la Gestión de Crisis en Seguridad y Defensa, en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Católica de Ávila (UCAV); y el Aula de Cultura de Defensa, en la de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid.

Con la duración de un curso académico, el máster permitirá a los estudiantes adquirir los conocimientos y las habilidades esenciales para anticipar, prevenir y resolver situaciones críticas, así como para comprender y valorar el trabajo de las Fuerzas Armadas.

«La Universidad Católica de Ávila ha dado un paso adelante en la aventura de formar a nuestra sociedad en temas de seguridad y defensa», afirmó el teniente general Miguel Ballenilla, director del CESEDEN, en cuya

sede se inauguró oficialmente el máster el pasado 27 de septiembre. En este mismo acto, el almirante Juan Francisco Martínez Núñez, secretario general de Política de Defensa (SEGENPOL), destacó la relevancia de la formación en dicho ámbito, especialmente en momentos críticos como los actuales. «El retorno a la paz y la estabilidad —aseguró— ha de ser siempre el objetivo final de cualquier gestión de crisis».

«Este máster, que hemos estado preparando durante más de un año, refleja

nuestro compromiso con la formación integral y de calidad», indicó la rectora de la UCAV, María del Rosario Sáez Yuguero, quien agradeció el apoyo del Ministerio de Defensa y de otras instituciones. Por su parte, la vicerrectora de Ordenación Académica, Lourdes Miguel Sáez, explicó que el programa que se ha diseñado «responde a la creciente necesidad de formar a profesionales capacitados para gestionar crisis, abordando no solo aspectos estratégicos y operativos, sino también promoviendo una visión integral y multidisciplinaria».

El máster se realiza en la modalidad virtual y consta de 60 créditos, de los cuales 48 corresponden a asignaturas obligatorias, seis a optativas y otras seis al trabajo de fin de curso. Dado su carácter multidisciplinar, a él pueden acceder alumnos procedentes de diversas titulaciones. El perfil idóneo es el de profesionales con experiencia en el área de la empresa, la seguridad o la gestión de crisis, que deseen perfeccionar sus competencias con el fin de poder participar de forma más eficaz en la formulación y gestión de políticas, programas y planes de seguridad, crisis o emergencias. Está dirigido por el profesor Alberto Barea y codirigido por el coronel José Luis Calvo Albero, director de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa (DICOES) del Ministerio.

COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

El Aula de Cultura de Defensa de la Universidad CEU San Pablo se dirige a un público específico: los estudiantes interesados en especializarse en comunicación y divulgación de información relacionada con la defensa. Los alumnos realizarán varias sesiones impartidas por expertos y a partir de ahí pondrán en práctica, mediante talleres y retos propuestos por el Ministerio, los conocimientos adquiridos. Además, se pretende transmitir a la comunidad universitaria las actuaciones, valores e historia de las Fuerzas Armadas, para favorecer una sinergia que propicie el conocimiento mutuo y las posibilidades de actuación entre las partes.

La rectora de la Universidad CEU San Pablo, Rosa Visiedo, y el SEGENPOL, almirante Martínez Núñez, inauguraron el Aula el 16 de septiembre. A continuación, el coronel Calvo Albero realizó una disertación centrada en el encaje de las Fuerzas Armadas en la defensa de las sociedades democráticas. «Hay una tendencia a pensar que la seguridad y la defensa están



La rectora de la Universidad CEU San Pablo, Rosa Visiedo, y el SEGENPOL, almirante Martínez Núñez, (centro) presiden la inauguraron del Aula de Cultura de Defensa.

en manos de los militares —les dijo a los estudiantes que formarán parte de este espacio—, pero no; es algo que hay que afrontar entre todos».

El Aula, coordinado por el coronel Juan Billón Laa, jefe del Área de Cultura de Defensa del Ministerio, y María Sánchez Martínez, vicedecana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, se une a las más de 30 Aulas CEU-Empresa que desarrollan su actividad en las cinco facultades y la Escuela Politécnica Superior de la Universidad.

VINCULACIÓN

Estas dos iniciativas se unen a las que vienen desarrollando las universidades españolas, en las cuales los estudios relacionados con la defensa y la seguridad han ganado presencia en los últimos años, mediante diversos cursos, másteres, convenios para prácticas de estudiantes en

instituciones militares, programas de promoción de la cultura de defensa en los centros universitarios...

Igualmente, son numerosos los cursos de la enseñanza militar, tanto la de formación como las de perfeccionamiento y altos estudios, que están asociados a un máster. Esta vinculación les concede un valor adicional, dado que los alumnos obtienen un título de posgrado universitario a la vez que adquieren las competencias necesarias para ejercer su destino o puesto.

Uno de los pilares para el desarrollo de gran parte de los cursos con sus másteres asociados ha sido el sistema de los CUDs, que además de impartir las enseñanzas de las titulaciones universitarias de grado para la enseñanza de formación de oficiales pueden promover estudios que conduzcan a la obtención de títulos de posgrado, en base a los convenios de adscripción suscritos entre Defensa y las universidades públicas. Así, el CUD de Zaragoza imparte los de Dirección y Gestión de Adquisiciones de Sistemas para la Defensa y de Administración Económica y Logística en el Ámbito de la Defensa; el de Marín, de Dirección TIC para la Defensa; el de San Javier, de Técnicas de Ayuda a la Dirección; y el de Madrid, los de Formación del Profesorado, Sanidad Militar Operativa, Asesoramiento y Control Presupuestario de Defensa, y Formación Jurídico Militar.

S.F.V.

Los estudios sobre defensa han ganado presencia en las universidades

En aras de la promoción de la cultura de defensa



Lourdes Miguel Sáez
Vicerrectora de Ordenación Académica y responsable del área de Formación en Seguridad y Defensa de la Universidad Católica de Ávila

Es un hecho innegable que la oferta formativa de las universidades es cada vez más amplia, con nuevos programas de grado, posgrado y doctorado, donde se lleva a cabo una potente actividad de investigación científica y académica. Pero además de la enseñanza, las universidades también juegan un papel importante en la difusión del conocimiento y en el desarrollo cultural y social de la sociedad. Por eso, cabe destacar el factor multidisciplinar de la cultura de defensa, el interés que puede tener para cualquier profesión y la importancia de promoverla en el ámbito de la Educación Superior, porque en sí misma la universidad obedece a la finalidad de formar integralmente a los estudiantes, pues no solo debe centrarse en su formación académica y profesional, sino también en su desarrollo como ciudadanos responsables y comprometidos con su país. La cultura de defensa es una parte fundamental de esta formación integral, ya que fomenta valores como el patriotismo, la solidaridad y el respeto por las instituciones.

Resulta crucial que los jóvenes comprendan la importancia de la seguridad nacional y los desafíos que enfrenta su país en este ámbito. Al promover la cultura de defensa, las universidades pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una conciencia crítica sobre estos temas y a entender su papel particular en la protección y defensa de su nación. Y hoy en día, esa conciencia sobre la seguridad nacional es, si cabe, una prioridad y hay que formar, entre nuestros jóvenes, a verdaderos líderes promotores de la cultura de defensa.

Otra de las temáticas que más preocupan en nuestro mundo globalizado es la de las crisis que sacuden la realidad actual, desde los conflictos bélicos, los riesgos de pandemias o las amenazas cibernéticas, entre otros, lo que convierte a la formación para enfrentar crisis y emergencias en un elemento casi obligatorio, pues ya hemos percibido cómo las crisis de cualquier índole tienen un impacto directo en aspectos de la vida cotidiana, por muy lejanas que parezcan. Por tanto, la cultura de defensa también implica estar capacitados para enfrentar crisis y emergencias, ya sean naturales o provocadas por el hombre. De ahí que nos mueva la firme convicción de que los jóvenes que reciben formación en este ámbito están mejor preparados para actuar de manera efectiva y solidaria en situaciones de emergencia, contribuyendo así al bienestar de la sociedad en general. Cualquier profesión es válida para prestar un apoyo eficaz, y por eso desde nuestra Universidad hemos querido implantar un Máster Universitario en Promoción Profesional para la Gestión de Crisis en Seguridad y Defensa, con el objetivo de que cualquier profesional del sector

público o privado conozca y aprenda cómo prevenir y gestionar una crisis contando con la experiencia y la trayectoria profesional de verdaderos expertos procedentes de distintas unidades del Ministerio de Defensa.

Ciertamente, los universitarios que adquieren conocimientos sobre defensa y seguridad nacional pueden hacer una aportación significativa a la sociedad, desempeñando roles importantes en la formulación de políticas públicas, en la investigación y desarrollo de tecnologías de defensa, y en la educación y concienciación de la población sobre estos temas. Además, el desarrollo de habilidades transferibles tales como la capacidad de análisis, la resolución de problemas, la adaptabilidad a los cambios y desafíos imprevistos, el manejo del estrés, la resiliencia y la toma de decisiones bajo presión, es algo altamente valorado en el mercado laboral y perfectamente aplicable a diversos contextos profesionales.

Pero hay que tener en cuenta que no solo los estudiantes se enriquecen por el interés hacia la cultura de defensa, sino que también es vital que el claustro docente conozca cómo operan nuestras Fuerzas Armadas en la sociedad y adquieran una perspectiva más completa de todo el entorno. Desde lo que enseñan la historia, la sociología, las ciencias políticas o las relaciones internacionales, el docente puede explorar nuevas áreas de investigación y colaboración interdisciplinaria en proyectos con otros profesionales y en la formulación de políticas y estrategias de defensa, mejorando las competencias y su propio perfil como profesor, de manera que se torna más versátil y preparado para abordar temas complejos. La corresponsabilidad de la universidad en esta tarea es grande, pues debe ayudar a formar ciudadanos más informados y críticos en temas de seguridad nacional e internacional, y por su parte, también el gobierno de una universidad debe fomentar iniciativas e implementar actividades que promuevan esa formación permanente y especializada.

En definitiva, promover la cultura de defensa desde las universidades es un deber para fortalecer la cohesión social y con ello, desarrollar en el estudiantado un sentido de pertenencia con su país y un reconocimiento del papel que desempeñan las Fuerzas Armadas. Los jóvenes que se interesan por estos temas no solo enriquecen su formación personal y profesional, sino que también contribuyen de manera significativa al desarrollo y bienestar de la sociedad, pues pensemos que profesionales en áreas como la medicina, la ingeniería, la educación y la tecnología pueden llegar a aplicar sus conocimientos para desarrollar soluciones innovadoras y efectivas en el ámbito de la defensa y la seguridad.

La universidad debe ayudar a formar ciudadanos más informados y críticos en temas de seguridad y defensa